

El mejor emprendimiento



Habían 5 niños llamados: Chapín, Guanaco, Catracho, Muco, Tico y Canalero, ellos se llevaban muy bien, y siempre querían destacar por sus buenas acciones, ellos tenían mucho en común que hasta parecían hermanos. Ellos ya querían valerse por sí mismos y con lo poco que tenían decidieron incursionar en el mundo del emprendimiento.

Cada uno tenía diferentes gustos, por lo que cada uno quería liderar un negocio diferente,

cada uno agarró un camino diferente en mundos desconocidos para ellos, a ninguno le fue bien, todos perdieron su inversión, así que regresaron y se reencontraron y decidieron de nuevo retomar el camino donde habían quedado antes de la quiebra de cada uno.

Aprendieron que el mejor emprendimiento era aquel en el que se es parte activa de un equipo, en donde sus mentes están abiertas y flexibles a la creatividad e innovación, donde escuchan y

aprenden de los de más experiencia, y van de la mano con los avances tecnológicos, donde lo único seguro es el cambio, así que entre ellos analizaron que al no tener ninguna fortuna lo más rentable para arrancar de nuevo sería trabajar en sus tierras, esas tierras que los vieron nacer y que les proveía de los más exquisitos manjares, cada uno tenía habilidades con diferentes plantas, las que más cultivaron fue el maíz, cacao, plátano, frijoles, caña de azúcar, piña, palmas, mangos, zanahorias, tomate, trigo, etc. Unas se vendieron como frutas o verduras, y otras se procesaron y vendieron como jaleas, aceites, pasteles, jugos, tortillas, etc.

Ellos disfrutaban lo que hacían, al tener más demanda se ayudaron de la tecnología mediante nuevas plataformas para vender y crecer de manera exponencial, ahora ellos son fuente de trabajo y una inspiración para muchos.

Oscar Rolando Villela Cerna
12 años
Honduras